

EL TABERNÁCULO

Un cuadro de cómo acercarnos a Dios

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. [Heb 4.16]

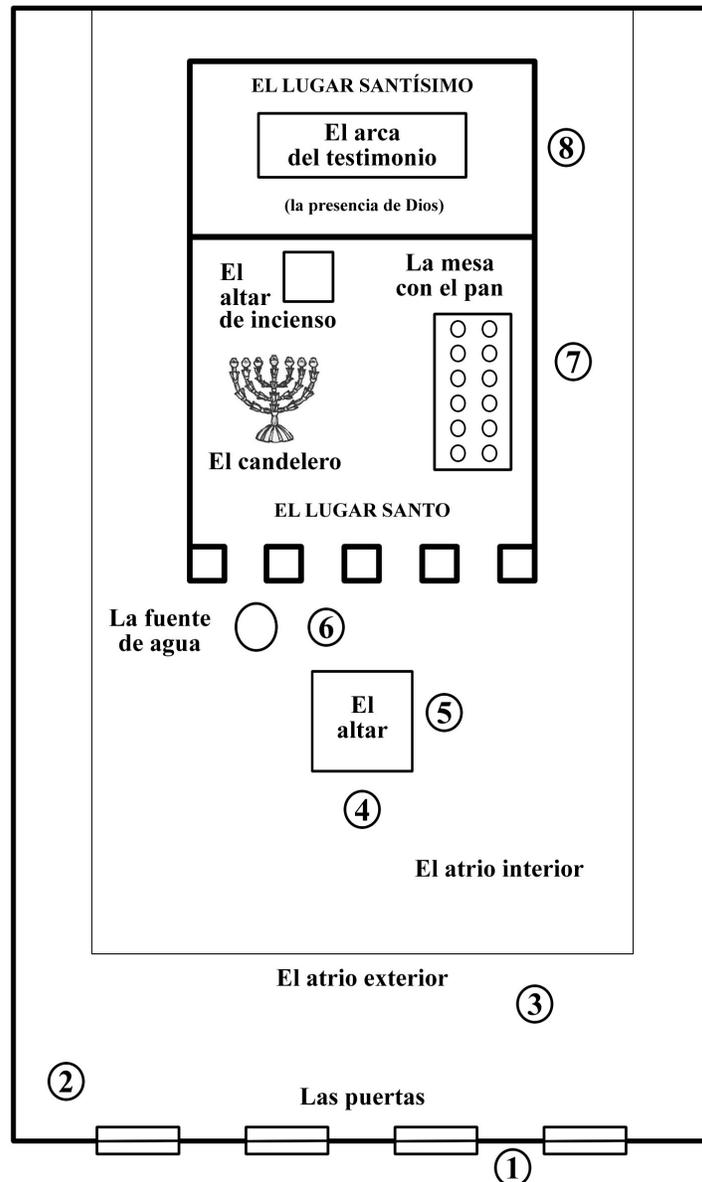
Mucho de lo que es la tarea de un líder (o de un pastor) es guiar al pueblo de Dios a la presencia de Dios.

- Así era durante el Antiguo Testamento con los sacerdotes y los levitas. Dios los apartó a ellos para el ministerio que constaba de llevar a la gente a la presencia de Dios.
- Para este fin, Dios les dio un lugar (un edificio) especial: El tabernáculo.

En el tabernáculo—en su diseño y en la ubicación de los muebles—vemos ocho pasos básicos que forman un cuadro de cómo nosotros podemos acercarnos a Dios, estar en Su presencia y vivir en comunión con Él.

- Esta es nuestra meta: Acercarnos a Dios, estar siempre en Su presencia y depender de Él para todo.

EL TABERNÁCULO



I. Paso #1: Acercarnos a la puerta por el camino de la justicia.

Abridme **las puertas de la justicia**; Entraré por ellas, alabaré a JAH. Esta es puerta de Jehová; Por ella entrarán los justos. [Sal 118.19-20]

A. Si nos acercamos a Dios en la injusticia—la carnalidad, la inmundicia, el pecado—no entraremos en Su presencia. Más bien atraeremos castigo.

B. Hemos de acercarnos a Dios por el camino de la justicia, por el camino de la santidad.

1 Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?

2 El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón.

3 El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino.

4 Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia;

5 Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás. [Sal 15.1-5]

C. ¿Quién estará en el lugar santo—en la presencia de Dios? El que anda en la justicia.

3 ¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?

4 El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño.

5 El recibirá bendición de Jehová, Y justicia del Dios de salvación.

6 Tal es la generación de los que le buscan, De los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. [Sal 24.3-6]

D. Esto implica que vamos a leer la Palabra, obedecerla y aun memorizarla (especialmente si tenemos un problema o un pecado específico que no hemos logrado dejar todavía; hemos de memorizar versículos que tratan del tema).

¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti. [Sal 119.9-11]

E. Sobre todo tenemos que amar la Palabra de Dios.

97 ¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.

98 Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, Porque siempre están conmigo.

99 Más que todos mis enseñadores he entendido, Porque tus testimonios son mi meditación.

100 Más que los viejos he entendido, Porque he guardado tus mandamientos;

101 De todo mal camino contuve mis pies, Para guardar tu palabra.

102 No me aparté de tus juicios, Porque tú me enseñaste.

103 ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca.

104 De tus mandamientos he adquirido inteligencia; Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira. [Sal 119.97-104]

F. De esta manera (caminando por el camino de la justicia) nos acercamos a la “puerta del tabernáculo” en donde mora la presencia de Dios.

1. Recuerde que la meta es estar con Él en el Lugar Santísimo, en comunión con Él en Su presencia.

2. La clava es una andar diario en la Palabra de Dios, aprendiéndola y aplicando lo que estamos aprendiendo.

II. Paso #2: Entrar por Sus puertas con acción de gracias.

Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. **Entrad por sus puertas con acción de gracias**, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre. [Sal 100.2-4]

- A. Cuando “entramos por las puertas” del tabernáculo empezamos a “pasar por sus atrios”.
1. Las puertas nos llevan del mundo afuera al tabernáculo adentro.
 2. Los atrios se formaron por un “muro” de cortinas alrededor del tabernáculo—la tienda del Lugar Santo y el Santísimo.
 3. No había techo sobre el atrio (como con la tienda adentro); estaba debajo del sol.
- B. Una buena manera de pasar de nuestro tiempo en la Palabra (andando en el camino de la justicia) a “acercarnos más a Dios” es a través de la acción de gracias.
1. Nos ayuda a quitarnos la mira a nosotros mismos y ponerla en Dios y en *todo* lo que Él nos ha dado y *todo* lo que ha hecho por nosotros.
 2. Tome un tiempo, entonces, durante su tiempo a solas con Dios y piense en todo lo que Dios le ha dado: aire, comida, vista, vida, familia, amigos, la salvación... ¡Darle gracias!

III. Paso #3: Entrar por el atrio exterior con alabanza.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, **Por sus atrios con alabanza**; Alabadle, bendecid su nombre. [Sal 100.4]

- A. El área encerrada por el “muro” de cortinas se dividió en dos (sin división visible).
1. El atrio exterior era la parte afuera, más cerca de las puertas (y las cortinas) y más lejos de la “tienda” del Lugar Santo y el Santísimo.
 2. El atrio interior era el espacio más adentro que contenía el altar de bronce, la fuente de bronce llena de agua y la tienda del tabernáculo.
- B. Al pasar por las puertas con acción de gracias, es muy natural seguir el próximo paso y alabarle a Dios.
- Decirle qué tan grande es... qué bueno... qué bondadoso... O sea, alabarle.
- C. La acción de gracias y la alabanza preparan el corazón para ofrecer el cuerpo en sacrificio vivo sobre el altar (que es el siguiente paso). Entonces, en el tiempo a solas:
1. Apartamos un tiempo para leer la Biblia y meditar en ella—andar en el camino de la justicia.
 2. Luego tenemos un tiempo de acción de gracias (especialmente por lo que acabamos de ver en el Libro de Dios).
 3. Después viene la alabanza.
 4. Todo esto nos prepara para el siguiente paso del ofrecernos como holocausto sobre el altar de bronce.

IV. Paso #4: Entrar por el atrio interior y ofrecer su vida en “holocausto” a Dios.

También Salomón consagró la parte central del atrio que estaba delante de la casa de Jehová, por cuanto **había ofrecido allí los holocaustos**, y la grosura de las ofrendas de paz; porque en el altar de bronce que Salomón había hecho no podían caber los holocaustos, las ofrendas y las grosuras. [2Cron 7.7]

- A. Un “holocausto” es un sacrificio que se ofrece en su totalidad—todo se quema.
- B. Ofrecer su vida en holocausto implica ofrecer su cuerpo, cada miembro y lo que hace con ellos durante las 24 horas de cada día.

C. Dios no quiere una parte de nosotros o de nuestras vidas. Lo quiere todo. Quiere todo el cuerpo—cada miembro—para Sí y para Su servicio. Quiere cada minuto de cada día.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que **presentéis vuestros cuerpos** en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. [Rom 12.1-2]

1. Toda su vida, cada día, debe ser un “sacrificio vivo” para Dios.
2. Él no le está pidiendo que muera por Él... sino que viva para Él.

D. Póngalo todo en el altar. Muera a sí mismo y decida vivir para Dios.

V. **Paso #5: Sobre el holocausto, ofrezca sus “ofrendas de paz”.**

También Salomón consagró la parte central del atrio que estaba delante de la casa de Jehová, por cuanto había ofrecido allí los holocaustos, y la grosura de **las ofrendas de paz**; porque en el altar de bronce que Salomón había hecho no podían caber los holocaustos, las ofrendas y las grosuras. [2Cron 7.7]

A. Se ofrece este sacrificio “sobre el holocausto”.

1 Si su ofrenda fuere sacrificio de paz, si hubiere de ofrecerla de ganado vacuno, sea macho o hembra, sin defecto la ofrecerá delante de Jehová.

2 Pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y la degollará a la puerta del tabernáculo de reunión; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.

3 Luego **ofrecerá del sacrificio de paz**, como ofrenda encendida a Jehová, la grosura que cubre los intestinos, y toda la grosura que está sobre las entrañas,

4 y los dos riñones y la grosura que está sobre ellos, y sobre los ijares; y con los riñones quitará la grosura de los intestinos que está sobre el hígado.

5 Y los hijos de Aarón harán arder esto en el altar, **sobre el holocausto** que estará sobre la leña que habrá encima del fuego; es ofrenda de olor grato para Jehová. [Lev 3.1-5]

B. En esta ofrenda de paz vemos un cuadro de lo que nosotros tenemos para ofrecerle a Dios: Nuestro **tiempo**, nuestros **talentos** (dones), nuestro **tesoro** (dinero y otros recursos) y nuestro **testimonio** (la habilidad de testificar a otro acerca de Jesucristo y la salvación).

C. No pretenda “servir a Dios” si primero no se ha ofrecido a sí mismo a Él como un sacrificio vivo.

D. Entonces, después de su entrega total a Dios—“encima” de entregarse a Él y rendirse a Su señorío—darle lo que usted tiene para ofrecerle: Tiempo, talentos, tesoro y testimonio.

E. Si hemos ofrecido nuestras vidas en holocausto a Dios, todo lo demás seguirá naturalmente.

F. Si nos ofrecemos a Cristo en sacrificio vivo, será nuestro deseo entregarle todo lo demás.

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. [Flp 3.7-11]

VI. **Paso #6: Lavarse en el agua de la fuente de bronce.**

29 Y colocó el altar del holocausto a la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión, y sacrificó sobre él holocausto y ofrenda, como Jehová había mandado a Moisés.

30 Y puso la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y puso en ella agua para lavar.

31 Y Moisés y Aarón y sus hijos lavaban en ella sus manos y sus pies.

32 Cuando entraban en el tabernáculo de reunión, y cuando se acercaban al altar, se lavaban, como Jehová había mandado a Moisés. [Exod 40.29-32]

A. Deje que el agua de la Palabra de Dios lo lave de sus inmundicias.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. [Ef 5.25-27]

Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. [Heb 10.22]

B. Pase un tiempo confesando sus pecados y pidiéndole a Dios disculpas y perdón (para restablecer la comunión, no para recuperar la salvación—la salvación del cristiano no se pierde).

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. [1Jn 1.9]

C. Si necesita ayuda, pídale a Dios que Su Espíritu señale los pecados que usted tiene.

Cuando Él [el Consolador] venga, **convencerá al mundo de pecado**, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. [Juan 16.8-11]

D. Lávese bien antes de seguir acercándose a Dios.

VII. Paso #7: Entrar en el Lugar Santo para cumplir con sus promesas (sus votos) de servicio.

A. El tabernáculo y los muebles

1 Luego Jehová habló a Moisés, diciendo:

2 En el primer día del mes primero harás levantar el tabernáculo, el tabernáculo de reunión;

3 y pondrás en él **el arca del testimonio**, y la cubrirás con el velo.

4 Meterás **la mesa** y la pondrás en orden; meterás también **el candelero** y encenderás sus lámparas,

5 y pondrás **el altar de oro para el incienso** delante del arca del testimonio, y pondrás la cortina delante a la entrada del tabernáculo.

6 Después pondrás el altar del holocausto delante de la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión.

7 Luego pondrás la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás agua en ella. 8 Finalmente pondrás el atrio alrededor, y la cortina a la entrada del atrio. [Exod 40.1-8]

1. (v1-3) En la tienda (el tabernáculo) pusieron el arca del testimonio, detrás del velo en el Lugar Santísimo donde se manifestaría la presencia de Dios.

2. (v4-5) En la tienda, en el Lugar Santo, pusieron tres cosas:

a. La mesa:

i. Pusieron la mesa a mano derecha en el Lugar Santo.

Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. Y la cubrirás de oro puro... Y pondrás sobre la mesa el pan de la proposición delante de mí continuamente. [Exod 25.23-30]

ii. Sobre la mesa pusieron el pan de la proposición en dos hileras de seis.

Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas; cada torta será de dos décimas de efa. Y las pondrás **en dos hileras, seis en cada hilera**, sobre la mesa limpia delante de Jehová. [Lev 24.5-6]

iii. El pan es un cuadro de la Palabra de Dios.

Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre. [Deut 8.3]

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. [Mat 4.4]

iv. Pusieron los panes en dos hileras de seis—seis a la par de seis (“6 y 6” o “66”). Hay 66 libros en nuestro “Pan” (en la Biblia).

b. El candelero: Pusieron el candelero opuesto a la mesa con el pan, a mano izquierda.

Harás además un candelero de oro puro; labrado a martillo se hará el candelero; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo. Y saldrán seis brazos de sus lados; tres brazos del candelero a un lado, y tres brazos al otro lado. [Exod 25.31-32]

i. El candelero era de oro puro (un cuadro de la Deidad). Fue hecho “de lo mismo”—de una sola pieza—y tenía siete manifestaciones: la caña central y seis brazos, tres por cada lado.

ii. Todo esto es un cuadro de las siete manifestaciones del Espíritu de Dios:

Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. [Isa 11.2]

[a] La caña central se relaciona con “el Espíritu de Jehová”.

[b] Los seis brazos representan las otras seis manifestaciones de Él.

iii. El candelero estaba por el lado opuesto de la mesa iluminando el pan.

[a] Es como el Espíritu que nos da entendimiento de la Palabra.

[b] Además, Él toma la Palabra que hablamos y la usa para iluminar a los que la oyen.

c. El altar para el incienso: Es un cuadro de nuestras oraciones.

Suba mi oración delante de ti como el incienso... [Sal 141.2]

Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. [Apoc 8.1-4]

i. Es interesante notar que pusieron este altar en el Lugar Santo, pero a veces en la Escritura parece que está en el Lugar Santísimo.

ii. Es como si Dios nos estuviera diciendo que es la oración que nos lleva a Su presencia cuando estamos andando según la Palabra de Dios, iluminados por (llenos de) Su Espíritu.

B. Ahora junte las ideas de los tres muebles: La mesa con el pan, el candelero y el altar de incienso.

1. Hasta este séptimo paso, podríamos decir que todo este proceso se ha tratado de nuestro tiempo a solas con Dios (la Palabra y la oración).
 - a. Pero al entrar en el Lugar Santo, ¡ya entramos en el ministerio—en la vida y en la obra del sacerdote (usted, en el cuadro)!
 - b. Pase tiempo a solas en la Biblia todos los días. Acérquese a Dios con acción de gracias, alabanzas, el sacrificio de su cuerpo y lavándose en el agua de la Palabra de Dios confesando sus pecados.
 - c. Pero entienda hacia donde va. Usted está yendo al Lugar Santo, el lugar de la *vida* y del *ministerio* de un sacerdote (de alguien que se acerca a Dios).
2. Todo esto del Lugar Santo se trata de su comunión y compañerismo todo el día con Dios.
 - a. Andamos en la Palabra (el pan sobre la mesa) iluminados por el Espíritu (la llenura y la guía del Espíritu por medio de la Palabra) y siempre orando.

- b. Son tres muebles y son tres claves para acercarnos a Dios:
 - i. La Palabra... El Espíritu... La oración...
 - ii. El pan (sobre la mesa)... El candelero (iluminando)... El altar de incienso...
 - c. Así es cómo debemos andar en este mundo todos los días, todo el día.
 - d. Pero, no paremos aquí...
3. Todo esto del Lugar Santo se trata también de su *ministerio* por los demás.
- a. Nos muestra un cuadro del evangelismo: Palabra + Espíritu + oración
 - i. Predicamos la Palabra a los inconversos.
 - ii. El Espíritu usa la Palabra (la “ilumina”) para convencerle al inconverso y de esta manera Él da crecimiento a la semilla de la Palabra que sembramos.
 - iii. Nosotros regamos esta semilla orando.
 - b. Nos muestra un cuadro del discipulado: Palabra + Espíritu + oración
 - i. Enseñamos la Palabra a los nuevos convertidos para establecerlos en la fe y entrenarlos en la Misión.
 - ii. El Espíritu les ilumina dándoles el entendimiento de lo que leen para que sepan cómo aplicarlo y así andar en los caminos de Dios.
 - iii. Oramos sin cesar para la gloria de Dios en la edificación de la Iglesia (la obra de evangelizar para hacer discípulos y discipular para hacer evangelistas).
4. Es por esto que la *espiritualidad* y el *andar en la presencia de Dios* no son cosas místicas.
- a. Esto de andar en la presencia de Dios y lo de la espiritualidad no es ningún sentimiento místico, ni ninguna experiencia mística que le pase cuando esté a solas con Dios.
 - b. ¡No! Más bien se trata de su *andar diario* con Dios en *santidad*, *comunión*, *compañerismo* y *compromiso* con el *ministerio* (evangelismo y discipulado; Palabra + Espíritu + oración).
 - c. Si usted quiere estar con el Gran Pastor, su “Marido”, tiene que estar con Él haciendo lo que Él está llevando a cabo. ¿Dónde está el Señor Jesucristo? ¿Qué está haciendo? ¿Cómo podemos hallarlo y estar en Su presencia?

Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma, Dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía; Pues ¿por qué había de estar yo como errante junto a los rebaños de tus compañeros? Si tú no lo sabes, oh hermosa entre las mujeres, Ve, **sigue las huellas del rebaño**, y apacienta tus cabritas junto a las cabañas de los pastores. [Cant 1.7-8]

- i. Él está entre las ovejas ministrando.
- ii. Si queremos estar en la presencia del Señor, tenemos que estar con Él en el ministerio de la Palabra, evangelizando y discipulando llenos del Espíritu y orando siempre.
- iii. No es nada místico. Es bastante práctico.

VIII. Paso #8: Entrar en la presencia de Dios en la hermosura de la santidad.

34 Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo.

35 Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba.

36 Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas;

37 pero si la nube no se alzaba, no se movían hasta el día en que ella se alzaba.

38 Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas. [Exod 40.34-38]

A. (Exod 40.1-34, esp. v33-34) Después de todo, la presencia de Dios se manifestó sobre el altar del testimonio en el Lugar Santísimo.

Finalmente erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Así acabó Moisés la obra. Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. [Exod 40.33-34]

B. Recuerde que el último mueble en el Lugar Santo, antes de pasar a la presencia de Dios, era el altar del incienso (un cuadro de nuestra oración).

C. La oración es lo que nos lleva a la presencia de Dios.

1. Pero, sólo si lo hemos hecho todo para llegar al Lugar Santísimo y vivir por la Palabra (el pan en la mesa) iluminados por el Espíritu (el candelero).

2. El que está todavía andando como quiera fuera del atrio no está en el camino de justicia, y lo que debe hacer es arrepentirse y ponerse en los caminos de Dios. Él, en su condición pecaminosa y rebelde, no puede entrar en la presencia de Dios tan fácilmente.

a. Recuerde que Dios resiste al soberbio y da gracia al humilde.

b. El que no quiere acercarse a Dios como hemos visto, no puede orar y así de sencillo entrar en la presencia de Dios. Tiene que acercarse por el camino de la justicia, pasar por la puerta y los atrios, etc. para poder acercarse a la presencia del Señor.

D. Sin embargo, si estamos andando en “la hermosura de la santidad” (si estamos siguiendo los pasos del #1 al #7), podemos adorar a Dios en Su presencia.

Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrenda, y venid delante de él; Postraos delante de Jehová en **la hermosura de la santidad**. [1Cron 16.29]

Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en **la hermosura de la santidad**. [Sal 29.2]

Adorad a Jehová en **la hermosura de la santidad**; Temed delante de él, toda la tierra. [Sal 96.9]

E. Si estamos viviendo como debemos, entrar en la presencia del Señor es sólo una cuestión de orar.

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. [Heb 4.14-16]

F. Puede ser a solas, puede ser en la calle, puede ser donde sea.

G. Pero si no estamos andando en “la hermosura de la santidad”, no estamos tan cerca y la oración no resultará en la presencia de Dios. ¡Cuidemos nuestro andar diario!

CONCLUSIÓN:

Todo esto es, por supuesto, un cuadro personal y una aplicación práctica. Los ocho pasos son conceptos generales y no una estructura “ordenada por Dios”.

- Sin embargo, como cualquier otra herramienta, estos pasos que vemos en el tabernáculo nos pueden ayudar en la tarea de acercarnos a Dios.
- Queremos estar en Su presencia y queremos que Su presencia esté con nosotros. En el tabernáculo vemos una buena lección de cómo hacerlo.

Y Él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. ¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra? Y Jehová dijo a Moisés: También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre. [Exod 33.13-17]